

Los comienzos de YPF

Por María Florencia De Lorenzo

La empresa estatal más grande de la Argentina, ahora en manos privadas, tuvo su pre-historia con los primeros emprendimientos en las provincias del norte, los vaticinios del Perito Moreno, el hallazgo de 1907 y la intensa labor llevada a cabo por el General Mosconi. Aquí, un repaso de sus inicios, cuando la explotación del petróleo alimentaba el sueño de la Argentina grande.

Tras su paso por la zona de Comodoro Rivadavia, en el año 1902, el Perito Francisco P. Moreno transmitía sus impresiones sobre la búsqueda de agua que en ese entonces se llevaban a cabo, afirmando que *“agua para beber no van a encontrar, esto se lo puedo decir casi con seguridad. Pero es fácil que encuentren otra cosa de tanto o más valor. Yo estoy convencido de que debe haber petróleo debajo de estos campos. Para averiguar esto es necesario que se hagan perforaciones, así que soliciten nomás perforadora, que yo les he de ayudar en sus gestiones (...)”*¹.

Cinco años después, el hallazgo realizado por José Fuchs y Humberto Beghin confirmaba sus apreciaciones. Ciertas características del descubrimiento lo transformaron en el punto de partida para la explotación petrolera en el país, en primer lugar su magnitud, sumado al hecho de que hasta allí no llegaban los FF.CC. ingleses cuyos fletes pudieran paralizar la explotación; y por último el hallarse el petróleo al borde del mar, situación que disminuía el costo de los fletes.

En el año 1910, bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña, se crea la Dirección General de Explotación del Petróleo en Comodoro Rivadavia, formada por una comisión presidida por el Ing. Luis Huergo.

Al día siguiente del descubrimiento de petróleo, un particular presentaba la primera solicitud de cateo en Comodoro Rivadavia, alentado por las disposiciones del Código de Minería que, sancionado en 1886, obligaba al Estado a conceder todas las solicitudes que se presentaran para explorar nuevas zonas. Ante esta situación, Don Pedro Ecurra, el entonces Ministro de Agricultura, decide suspender mediante un decreto el otorgamiento de concesiones. Mientras tanto, un equipo de geólogos, químicos e ingenieros llevaría adelante un estudio sobre la zona, que luego sería remitido al Congreso para la implementación de una adecuada política petrolera. A partir de entonces, se suceden una serie de debates en el Congreso en torno a la concesión de una zona de reserva fiscal.

Esto no impide sin embargo, que en el año 1910 bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña, se cree la Dirección General de Explotación del Petróleo en Comodoro Rivadavia, formada por una comisión presidida por el Ing. Luis Huergo.

Ya se había comprobado que los yacimientos de petróleo ubicados al norte y al sur de Comodoro Rivadavia constituían un excelente combustible, que debía sustituir en el futuro al carbón importado de Gran Bretaña.

Los inicios de la actividad no fueron nada fáciles y hacia 1917 los obreros se declaran en huelga, *“alejada como está la zona petrolera de centros civilizados en donde hay atractivos*

¹ Marquez, Daniel; Palma Godoy, Mario; Comodoro Rivadavia, 1993.

que distraen el espíritu y al cuerpo del espectáculo del trabajo, los obreros entregados a una faena sucia, con 10 o 12 horas diarias de trabajo, sin darse el tiempo necesario, con el cambio de ropas y lavado general que al más desaseado le gusta, esperándole por comida un guisado que se sabe enferma (...) el clima ventoso hace que predominando los vientos de tierra todos estén obligados a usar anteojos; no hay pues variedad alguna en la vida y fácil es comprender como se pondrán los ánimos de hombres que tienen que permanecer muchos años en estos parajes para hacerse un capitalito con que soportar la vejez (...)", así describía el panorama el comandante del crucero Almirante Brown, capitán de fragata Horacio Esquivel a las autoridades en Buenos Aires.

Hacia 1922, durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen, debido a una serie de rumores de irregularidades en la venta de petróleo, y a la baja producción de los pozos del gobierno frente a la alta operatividad de los yacimientos privados, se decide reestructurar la administración de la Dirección General de Explotación del Petróleo en Comodoro Rivadavia reemplazándola por la **Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales**. En octubre de ese mismo año, pero ya durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear, el entonces coronel Enrique Mosconi asume la dirección general de Y.P.F.

Defensor de la industrialización y de la autosuficiencia económica, inspecciona los yacimientos de Comodoro Rivadavia presentando un informe completo sobre su situación. Entre otros aspectos, destaca la falta de una flota petrolera, la escasa capacidad de descarga del puerto de Buenos Aires, la falta de agua en los yacimientos y su preocupación por la reducida capacidad de las destilerías de Comodoro y Neuquén, en donde muchas veces el petróleo era quemado sin llegar a ser procesado.

Cuando visita México en 1928, admira el modelo de sociedad mixta en que se había transformado Petromex: el Estado aportaba el 50 %, en tanto que el porcentaje restante era aportado por consumidores, agricultores, transportistas, industriales, con la única condición de que fueran mexicanos.

Mosconi destaca la falta de una flota petrolera, la escasa capacidad de descarga del puerto de Buenos Aires, la falta de agua en los yacimientos y su preocupación por la reducida capacidad de las destilerías.

Entre sus principales contribuciones cabe mencionar la electrificación de los yacimientos; la adquisición de barcos petroleros, remolcadores y cisternas; la construcción de la destilería de La Plata, que cuando se inaugura en 1925 llega a ser una de las más grandes del mundo en términos de capacidad; la actividad desarrollada en la provincia de Salta y en la zona neuquina de Plaza Huinul; la existencia de surtidores en la vía pública; y por supuesto la inmensa obra social que emprende en nombre de Y.P.F.

La sede central de su repartición es inaugurada recién en 1929, en Paseo Colón al 900, despacho que abandonaría al año siguiente al producirse la revolución.

La acción de YPF en otros rincones del país

Si bien la historia del petróleo en la Argentina comienza en 1865 cuando un grupo de jujeños forma la Compañía Jujeña de Kerosene S.A., o en 1868 cuando el Ing. Francisco Host hace llegar en nombre del gobierno de Salta al entonces presidente Sarmiento, una muestra del petróleo obtenido en las regiones de Santa Victoria y Arroyo Tartagal, o más adelante en 1886, cuando se forma la Compañía Mendocina de Petróleo S.A., con una licencia de 30 años para la explotación de los yacimientos de Cacheuta; no es sino hasta 1907 cuando se impulsa desde el gobierno una política petrolera. A fines del siglo XIX, las dificultades técnicas, el

desconocimiento de los métodos de trabajo, y la presión de las empresas ferroviarias inglesas a través de los altos fletes, tornan efímera la existencia de estos primeros emprendimientos.

En forma simultánea a los trabajos realizados en Comodoro, comienzan las exploraciones en la provincia de Neuquén. En 1915, el Ing. Enrique Cánepa llega al paraje de Plaza Huincul con equipos de perforación de YPF, descubriendo las primeras apariciones de gas dos años más tarde. En 1921, la llegada del ferrocarril dinamiza la actividad de la zona. Recién en 1966 YPF transfiere la administración del pueblo a la jurisdicción política de la provincia de Neuquén.

Ubicada a orillas del río Colorado, a 250 kms. de la capital provincial, la localidad de Rincón de los Sauces recibe sus primeros pobladores en la década del '20, la mayoría de ellos puesteros. Esta situación se modifica en 1966, con el descubrimiento por parte de YPF de la cuenca petrolífera, sin embargo habrá que esperar hasta 1971 para su fundación oficial. Cutral Có constituye otro ejemplo de un pueblo que ha crecido al ritmo de la actividad petrolera de YPF.

La compañía que en algún momento llegó a tener 50.000 empleados representados por uno de los sindicatos más fuertes de entonces, SUPE, y había perdido US\$ 6.000 millones durante la década del '80, hoy emplea a 5.500 personas y gana US\$ 500 millones por año.

Alrededor del año 1906, debido a la gran distancia que separaba los establecimientos agropecuarios de Puerto Deseado, los pobladores se unen para construir un camino hacia Caleta Olivia, puerto habilitado ubicado cerca de las estancias de la zona. De esta forma, durante casi 15 años la localidad de Caleta se convierte en uno de los parajes mejor equipados para el embarque de lana. En 1944, el descubrimiento de petróleo promueve los asentamientos de YPF y por consiguiente el aumento de la población, modificando la vida en la zona.

La vida de Pico Truncado cambia notablemente con el descubrimiento de gas en 1946. Menos de diez años después la llegada de YPF produce un considerable aumento de la población en este paraje, que hasta entonces era utilizado como depósito de materiales para la construcción del ferrocarril.

Seguramente, el general Mosconi nunca llegó a imaginar que algún día la empresa sería privatizada, para terminar a fines del siglo XX en manos de un solo dueño, la española Repsol. La compañía que en algún momento llegó a tener 50.000 empleados representados por uno de los sindicatos más fuertes de entonces, SUPE, y había perdido US\$ 6.000 millones durante la década del '80, hoy emplea a 5.500 personas y gana US\$ 500 millones por año.

El 6 de junio de 1870, Luis Huergo se convertía en el primer ingeniero egresado de la Universidad Nacional, aniversario que se conmemora en nuestro país festejando el Día del Ingeniero. Durante los primeros años de su vida trabajó en el Departamento de Ingenieros de la Nación, junto al Ing. Guillermo White.

Preocupado por la situación en torno a la explotación petrolífera, afirmaba en 1913: "*los poderes públicos, con una lentitud increíble y una mezquindad inconcebible, han tardado seis años en dar a conocer al pueblo las inmensas riquezas que representan los yacimientos de Comodoro Rivadavia. Entre tanto han llegado los 'syndicating operators' que han acaparado la tierra de promisión, que han reclutado una falange de prosélitos, pocos de ellos concientes (...)*". Poco después fallecía, el 4 de noviembre de ese mismo año.

De padre italiano y madre porteña, **Enrique Mosconi** nace en Buenos Aires el 21 de febrero de 1877. Egresista del Colegio Militar cuando sólo contaba 14 años, siendo el primero de su camada y con diploma de honor. Obtiene más tarde el título de Ingeniero Civil junto con su compañero y amigo Alonso Baldrich, participando ambos en la comisión que realiza las tareas vinculadas a la extensión del ferrocarril de Perico a Oran. Fue además uno de los pioneros de la aviación en la Argentina, ocupando en 1912 la Dirección Técnica de la Escuela de Aviación Militar. En 1920 se hizo cargo del Servicio Aeronáutico del Ejército y fue el fundador de su Grupo N° 1; ya entonces era Coronel.

Cuando falleció, el 4 de junio de 1940, a los 63 años de edad, las puertas y las ventanas de Y.P.F. permanecieron entornadas, y a media asta las banderas de la flota y campamentos petroleros, en homenaje a quien dedicara su vida a la Patria.

Bibliografía:

- Marquez, Daniel; Palma Godoy, Mario; Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Ediciones Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993.
- Rodríguez, Horacio (Contraalmirante R); La Armada Argentina y el petróleo. Instituto Nacional Browniano, Buenos Aires, 2000.
- Vedoya, Juan Carlos; Mosconi: el petróleo y los trusts, en revista Todo es Historia, n° 68. Buenos Aires, diciembre de 1972.
- La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 6 de junio de 2001.
- “El gran libro de la Patagonia”, Planeta – Alfa, 1997, Buenos Aires. Capítulo: “El poblamiento después de la ocupación militar”.